

# OLOST

El municipio de Olost se localiza en el sector occidental del Osona, en la subcomarca del Lluçanès. En general se trata de un término municipal bastante accidentado, a excepción del sector próximo al núcleo poblacional de Olost, presidido por la iglesia parroquial neoclásica de Santa Maria. El acceso a la localidad se realiza por la carretera C-154, que a su paso por la población se convierte en la B-432.

Otro núcleo de población es el de Santa Creu, formado en el siglo XVIII alrededor de la iglesia del Jutglar y situado junto a la carretera de la Gironella (BP-4653). Ambos sectores pertenecían a la antigua jurisdicción del castillo de Oristà (documentado desde el año 908), hasta que en 1050 el término quedó gobernado por dos castillos de nueva creación: el de Tornamira y el de Olost, momento en el que apareció la dinastía de los señores de Olost y época en la que los núcleos de población pasaron a formar parte del nuevo término del castillo de Olost. En cambio, los núcleos del Raval d'Olost y Sant Adjutori pertenecieron durante más tiempo a la demarcación de Oristà. Entre las masías del municipio cabe destacar la de Tria, que en sus tierras alberga la capilla románica de Santa Magdalena.

## *Iglesia de la Santa Creu de Jutglar*

LA PRIMITIVA y ya desaparecida iglesia de Santa Creu de Jutglar (o de *Jutglars*, *Joglars* o *Jotglar*, como se la conoce popularmente) estaba situada en el núcleo de la población de Santa Creu. El acceso al lugar se realiza desde un camino situado en el km 4,5 de la carretera BP-4653.

Esta capilla perteneció al antiguo término de Castell d'Oristà y posteriormente al Castell d'Olost. Desde sus ini-

cios fue una de las tres sufragáneas de la iglesia parroquial de Santa Maria d'Olost, junto con Sant Genís sa Devesa (Sant Bartomeu del Grau) y Sant Salvador de Serradellops (Oristà). La iglesia aparece en una noticia del lote de documentos falsos de Santa Maria d'Olost, redactados en el siglo XII, pero fechados en el siglo X. La primera mención cierta de Santa Creu es una donación del año 984 (*Sancta +rucis [...] in locum*



*Vista general del nuevo templo con los restos del primitivo en primer término*



Restos de los cimientos

que *vokant Gugulares*). A pesar de las funciones parroquiales que se le atribuyen en un documento de venta en 1023, es improbable que ejerciera otras funciones distintas a la de sufragánea, como queda demostrado en las listas parroquiales de 1154. La siguiente noticia conocida, que data de 1070, nos informa de una donación para la obra de la iglesia, lo que indica la probable renovación de la misma.

En 1730 la iglesia fue abandonada debido a la construcción de un nuevo templo, y con la misma advocación, muy cerca del antiguo. La iglesia vieja fue usada como cantera, lo que en la práctica provocó su casi total desaparición.

Gracias al descubrimiento de unas sepulturas antropomorfas excavadas en la roca, en los años sesenta se iniciaron una serie de campañas de excavación en torno a la antigua capilla de Santa Creu. A partir de los resultados arqueológicos se llegó a la conclusión de que el edificio altomedieval databa del último tercio del siglo X, coincidiendo con la información documental. Se trataba de una capilla de planta rectangular, de pequeñas dimensiones, probablemente cubierta de madera y con acceso en el muro meridional. De la misma fecha, siglo X, era el tipo de paramento del muro norte, junto con

las tumbas antropomorfas excavadas en la roca, cubiertas de losas y orientadas hacia al Este.

Otros enterramientos relacionados con esta primera época, datados entre la segunda mitad del siglo X y principios de XI, son los excavados en la tierra, tapados con losas y recubiertos con una capa de arcilla. Estas fosas también eran antropomorfas y estaban orientadas hacia el Este. Este segundo tipo de sepulturas constituye una vía intermedia entre el primer y el tercer grupo, formado por inhumaciones de cista de planta rectangular cubierta de losas, propia de los siglos XI y XII, momento en el que se llevaron a cabo algunas reformas en el templo, como consta en el documento de 1070.

Arqueológicamente resulta complicado establecer el tipo de modificaciones sufridas por el templo en el siglo XI, pero por las diferentes anchuras de muros no resulta descabellado pensar que fueron reforzados –sobre todo el muro sur, más débil por albergar la portada– para sostener una bóveda de piedra.

Alrededor del nuevo edificio la necrópolis siguió ampliándose con dos tipos de enterramientos: uno constituido por sepulturas de cista con un túmulo de tierra, mortero y piedras (del siglo XIII a la primera mitad del XIV) y otro formado por tumbas de fosa y ataúdes de madera, correspondientes a la última fase de funcionamiento de la primitiva iglesia.

Por último, en el muro oeste se hallaron unos osarios adosados, obra de los siglos XVII-XVIII que tal vez se construyeron para reagrupar los restos cuando se estaba edificando la nueva iglesia con los sillares de la vieja.

El aspecto actual del templo y de la necrópolis es difícil de apreciar al encontrarse recubiertos de vegetación.

Texto y fotos: MLQR

### Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, III, pp. 431-432; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1948f; PADILLA LAPUENTE, J. I., 1982, pp. 155-176; RIU I RIU, M., 2004-2005, pp. 125-141.

## Iglesia de la Santa Magdalena de la Tria

EL EDIFICIO se encuentra al Suroeste del término municipal de Olost, rozando los límites de Oristà y Prats de Lluçanès. Su acceso se realiza a través de una pista que sale del km 9,5 de la carretera B-432.

La capilla rural de Santa Magdalena siempre ha estado vinculada a la masía de la Tria, situada en el antiguo término del castillo de Oristà. Cuando esta construcción desapareció, la masía y la iglesia pasaron a formar parte del término del

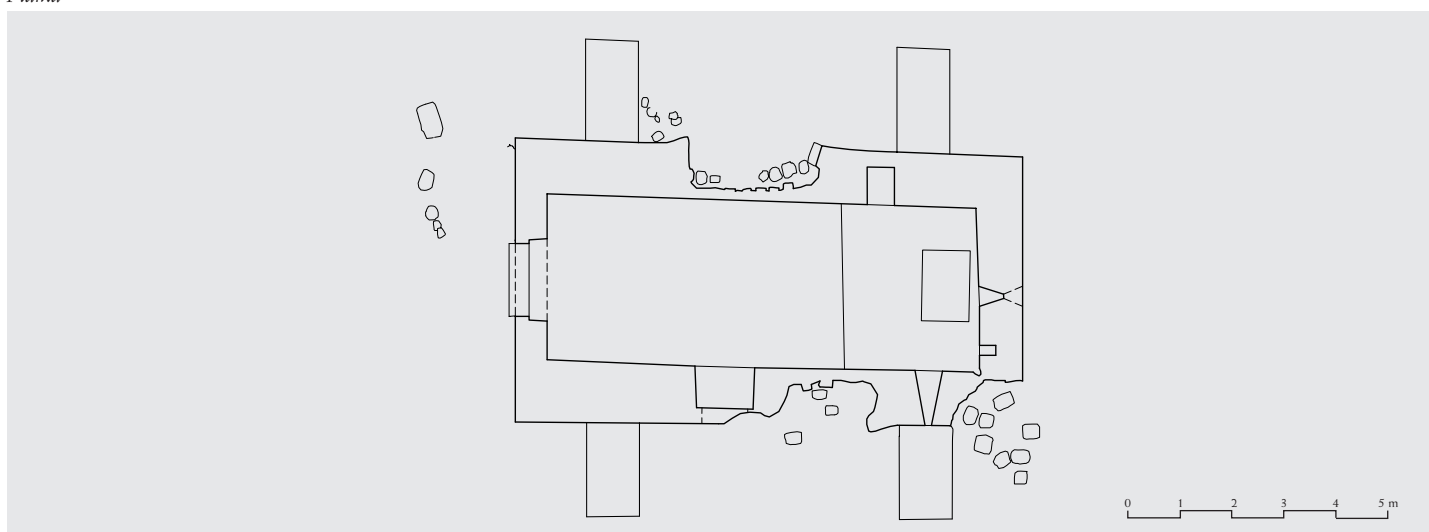
castillo de Olost. Las referencias documentales a la capilla son prácticamente nulas, a excepción de un testamento de 1241, su primera aparición documental. No queda claro en qué momento se abandonó el culto, pero en los años ochenta el edificio ya se utilizaba como pajar, función que, afortunadamente, ya ha sido abandonada.

Santa Magdalena posee una nave rectangular actualmente cubierta con una bóveda apuntada. Una sola ventana



Fachada occidental

Planta



abocinada –actualmente oculta– iluminaba la capilla desde el muro oriental, en el que no se abre ningún espacio absidal. El interior se encuentra enyesado y pintado, pero desde el exterior se puede apreciar su aparejo, de grandes sillares bien tallados y dispuestos en hileras regulares. De ahí que situemos su fábrica en la segunda mitad del siglo XII.

La puerta románica, de medio punto, se encuentra en el muro sur, pero quedó anulada al abrirse, en un momento indeterminado, un nuevo acceso, también de medio punto, en el muro occidental. Esta nueva fachada se coronó con una sencilla espadaña. Tal vez en la misma época se realzaron los muros perimetrales, como lo demuestra el cambio de aparejo en su zona superior, más irregular y desordenado. Con esta intervención se sustituyó la bóveda que, a pesar del estado ruinoso en el que se encuentra el edificio, todavía sigue en

pie. De hecho, la nueva cubierta quedó reforzada por cuatro contrafuertes situados en los muros norte y sur de la nave.

Actualmente la capilla se encuentra en un estado de ruina muy avanzado. La familia que ahora vive en la masía de la Tria ha iniciado los trámites para realizar una rehabilitación del edificio, ya que su estado requiere una intervención muy urgente.

Texto y foto: MLQR - Plano: SUM

#### Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, III, pp. 432-433.